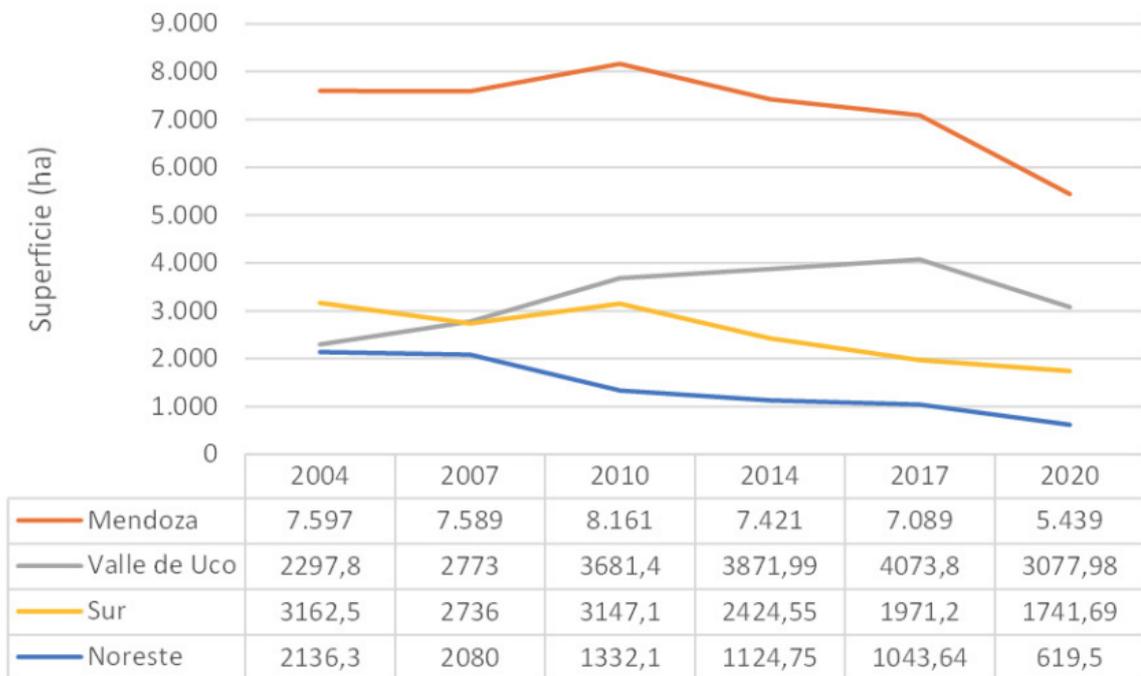


Desde 2004 se perdió más del 50% de las hectáreas con durazno en el Sur mendocino



En los últimos años, la provincia de Mendoza ha sufrido un fuerte retroceso en cantidad de hectáreas implantadas con durazno. La caída se registra en varios puntos de la provincia, aunque en el Sur y el Noreste es más notoria.

Según un relevamiento del Instituto de Desarrollo Rural, desde 2004 a la fecha San Rafael y General Alvear perdieron más del 50% de las hectáreas cultivadas con durazno. Los números hablan por sí solos. Es que en el año 2004 el IDR registraba 3.162 hectáreas implantadas con durazno entre los dos departamentos sumaba un total de 3.162 hectáreas, mientras que en el último relevamiento del 2020 se indica que quedan solo 1.741.

“La tendencia general de la superficie, con respecto al Censo de 2017 en todos los oasis, es descendente. Las zonas Sur y Noreste mantienen esta tendencia desde el año 2004”, explica el informe del IDR sobre la situación del durazno en la provincia.

Un dato a tener en cuenta es que hasta 2004 San Rafael y Alvear concentraban la mayor parte de la producción de duraznos en Mendoza, pero desde 2007 lo superó el Valle de Uco.

Hoy la región valletana concentra la mayor superficie de durazno. Este oasis productivo fue incrementando su superficie desde el año 2004 al 2017.

“Si se analiza la variación de la superficie desde el primer censo provincial de durazno para industria, realizado (2004), con respecto al último (2017), los oasis Noreste y Sur disminuyeron la superficie implantada casi a la mitad, mientras que el Valle de Uco la duplicó, de manera que la superficie se mantuvo por encima de las 7.000 hectáreas”,

resalta el informe.

En la actualidad quedan 5.439 hectáreas con durazno en la provincia de Mendoza. De las mismas 3.077 están en Valle de Uco, 1.741 quedan en el Sur, mientras que las 619 restantes se encuentran en la zona Noreste.